

Hace 15 años se editó el primer número de la Revista REDU. Desde aquel 2001 se ha situado como una de las revistas periódicas de referencia en de estudios, investigaciones e intercambio de experiencias en el ámbito de la Educación Superior en países de habla castellana. Esa posición dominante es resultado tanto del rigor en la selección de los trabajos seleccionados para su publicación como de la dedicación del colectivo de personas que, con mayor o menor visibilidad, han estado implicados y empeñados en su edición, número tras número, a lo largo de estos 15 años.

Con este número de Revista REDU “nos estrenamos” un nuevo equipo de dirección, al menos oficialmente, ya que en los últimos números hemos tratado de ir asumiendo tareas y procedimientos en coordinación con el equipo anterior presidido por el profesor Zabalza. Si mi nombre figura como editor o director de la revista es, entre otros aspectos, porque he podido contar con dos colegas con los que es un privilegio compartir el trabajo de edición, Noelia Ibarra (Universidad de Valencia) y José María Maiques (Universitat Politècnica de València).

Asimismo y acompañando al relevo en cuanto a la dirección de la revista, también estrenamos plataforma de ubicación (Polipapers), abordando un complejo proceso de migración de datos y contenidos que probablemente haya generado alguna disfunción en cuanto al acceso por parte de nuestros lectores, autores y revisores y por la que pedimos disculpas. Asimismo queremos señalar que, a partir de este número, la periodicidad habitual será de dos números al año y, de forma extraordinaria tres, incluyendo algún número monográfico o especial.

Practicar la discusión, el intercambio, la crítica constructiva y el aprendizaje colaborativo y ser un vehículo de comunicación abierto a toda la comunidad universitaria para que podamos resolver de la mejor forma posible los retos a los que nos enfrentamos son los objetivos con los que nació Revista REDU, y continúan siendo los objetivos que persigue Revista REDU.

En este número, que, en gran medida, continúa siendo deudor del trabajo de editores del anterior período comienza con un conjunto de artículos que toman como eje del análisis al estudiante universitario desde diferentes puntos o enfoques de referencia, ya sea desde su ingreso y primeros años (Darío Puccini y Maite García), sus expectativas y perspectivas (Soto y Torres, Serrano *et al.*, Alfonso Vargas y Vilà y Rubio) y determinantes del rendimiento (Durán *et al.*); continúa con otro conjunto de trabajos que tienen en común la referencia a innovaciones en los programas y aulas universitarias desde diferentes niveles, ya sea el proceso de reforma mismo (Daniel Corona, Duarte y Mora y Elisondo *et al.*) el trabajo interdisciplinar y desde los equipos docentes (Sandín *et al.* y Ruth Galtés), la evaluación e implementación de programas y

materiales (Cid *et al.*, Chamizo *et al.*, H. Eloisa Ruiz, Albert *et al.* y Casanova y Serrano). Y, finalmente, es un privilegio cerrar el número con una entrevista sobre creatividad en las aulas y en la vida realizada por García y Tejada a la profesora Ana Lucía Frega, directora del Centro de Pedagogía Musical, en el Departamento de Artes Sonoras y Musicales de la Universidad Nacional de las Artes (UNA) de Buenos Aires.

Sólo nos queda agradecer a la Junta Directiva de la Red Estatal de Docencia Universitaria (REDU) la confianza que ha depositado en nosotros poniéndonos al frente de la edición de la revista y, por supuesto, al anterior equipo por el trabajo realizado.

Dino Salinas
(Universidad de Valencia)

Junio de 2016